

# NUEVO PECADO

A Antonio Reyes Huertas, ya muy  
tarde conocido.

¡Por qué no haberte conocido antes,  
cuando aún encarcelaban tus ojos el paisaje  
y tu carne el color de las espigas!  
¡Cuando la tarde era sólo promesa  
y el río buscaba el silencio bajo la arena tupida!  
¡Por qué ahora, si ya el molino  
deja en la ventisca su quejido  
y el sueño de la fuente  
ha hecho cristal el grito del agua!

(Nuevo pecado en mi vida,  
eslabón más en la cadena  
que ata el vuelo y corta la altura).

Ya no está entre nosotros tu mirada.  
Otras playas retienen tu distancia  
y otras olas rompen tu imagen.  
Cortó el tiempo tu presencia junto al camino...  
Te hiciste germen y semilla de pálidas rosas.  
Gota la voz de tu espíritu,  
viajera en la nube de otras gotas hermanas,  
buscaba el mar, océano sin riberas,  
donde al presente olvidas tu muerte.

Sólo tu romanza en la copa escanciada del recuerdo  
intacta en los caminos del alma tu pisada  
y sentida tu ausencia, feliz ya,  
libertado por siempre de la noche y el día.

LUIS AGUSTIN PIZARRO PEÑAS